Fiesta de la Epifanía

Por: P. Emilio Betancur Múnera

LOS PASTORES SUPIERON LLEGAR Y REGRESAR

Después de la Navidad del Señor y la solemnidad de María Madre de Dios viene la tercera celebración mayor del tiempo de Navidad, el cual se cierra con el Bautismo del Señor. Lo que la Iglesia de occidente celebra en Epifanía (término de origen griego, manifestación), se expresa al inicio de la Eucaristía: "He aquí que llega el Rey y Señor: en su mano están el Reino, el poder y el dominio (Antífona de entrada).

"Padre tu revelaste a tu hijo a las naciones con la guía de una estrella" (oración de entrada).

La liturgia no diferencia a los Magos de la multitud de naciones o los que después de los Magos Jesucristo será revelado. Para la liturgia son las Naciones las que siguen la estrella. Entre las Naciones está la nuestra, que debe reflexionar lo que le ocurre hoy con la Epifanía.

No es un asunto lirico poético o incluso teatral, la liturgia se refiere a hechos en los que Dios lleva la iniciativa para hacer de ellos y en beneficio del hombre, una historia de salvación.

La liturgia representa, es decir, hace presente hoy la Epifanía en su poder de salvación como don, más que en sus componentes materiales o culturales de la época en que ocurrió el hecho. Así se explica la finalidad de los textos en la Eucaristía de Epifanía, sirven para proclamar y explicar la Epifanía como buena Nueva, como nueva evangelización y particularmente se podría decir que es una fiesta relacionada con la misión continental.

La Iglesia responsable de esta misión sabe que cuenta con una estrella de Dios llamada evangelización.

Dios por los signos que da a la Iglesia y la predicación de ésta revela el significado de la Epifanía invitándonos a encontrarnos con el salvador Jesús.

La Iglesia no celebra la Epifanía como un pasado reconocimiento de algunos paganos del Este sino como una realidad viviente de salvación en el mundo actual y bajo la responsabilidad de la Iglesia la cual ha recibido del mismo Señor la misión de anunciarlo y abrir los caminos del conocimiento de Jesús.

La Iglesia por medio de la liturgia celebra el Misterio de la Epifanía en todos y cada uno de los Sacramentos. El Señor resucitado se hace presente y es reconocido como Señor de la gloria en los sacramentos

LA EPIFANÍA DE PABLO

Pablo el primer creyente culto quien tenía por su perfil vocacional la misión de anunciar el evangelio a los paganos o gentiles escribió a los Efesios una carta que se lee hoy, en algunas apartes, acerca del Ministerio apostólico (Ef 3,2-3,5-6) "Hermanos: Han oído hablar de la distribución de la gracia de Dios, que se me ha confiado a favor de ustedes. Por revelación (Epifanía) se me dio a conocer este Misterio que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, pero que ha sido ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: es decir, que por el Evangelio también los paganos son coherederos de la misma herencia, miembros del mismo cuerpo y participes de la misma promesa de Jesucristo".

Lo que Pablo hace es describir el Misterio de la Epifanía, como antes lo ha hecho con "su evangelio" que es la cruz. Ahora la Epifanía, podemos decir que hace parte del Misterio de la cruz, sólo que Pablo no utiliza el término epifanía sino "revelación" y conocimiento.

El centro de esta manifestación es que "los gentiles" son ahora co-herederos de los judíos, miembros del mismo cuerpo que comparte la promesa.

¿Cómo alcanzaron los gentiles la promesa? Por medio de la predicación del evangelio, dice Pablo.

La Iglesia no llevaría la voz del Señor si no fuera misionera. Esa experiencia de misión la toma Pablo como suya cuando dice: "Me arruino si no predico el Evangelio".

La experiencia de esta Misión es lo que anima a la Iglesia a reformarse constantemente para dar razón de su esperanza en la Epifanía del Señor.

LA POESÍA LENGUAJE DE LA PROFECIA

Los oráculos proféticos están fundados en hechos reales y situaciones concretas en los que el profeta actúa o recuerda en su reflexión.

Por la acción del Espíritu el profeta reconoce desde la Palabra el plan de Dios para la humanidad presente y futura expresándolo en imágenes poéticas que s el lenguaje más propio de la profecía. Su contexto es tan universal que sirve para la predicación y evangelización de hoy.

Los profetas con la Palabra de Dios aclaran la historia y los hechos verifican la profecía. Y en la medida que leemos y celebramos la palabra profética avanzamos en la comprensión de todo cuanto dicen los profetas y en la profundización de cuanto nos sucede en la historia personal y social.

El contexto litúrgico de los textos ayuda aclarar su significado completo y su importancia. Un buen ejemplo es hacer este ejercicio con los textos de Isaías que escuchamos en la Epifanía.

CUANDO TENDREMOS PROCESION DE RETORNO

Isaías ve en Jerusalén una procesión grande y festiva de sus hijos que vienen de lejos; algo similar a la procesión que veíamos en Navidad que venían de sus

casas al templo u otro lugar de celebración para hacer la novena. A lo mejor Isaías veía a los niños de Israel presidiendo esta procesión que retornaba del exilio jubilosa por haber sido liberados por Yahvé.

¡Quien no se vuelve poeta mirando esta procesión que se acerca a la cima de Sion, donde está el nuevo templo con la luz del candelabro que alumbra el recinto a donde llegará la procesión, memoria del paso por el Éxodo con la columna de fuego o humo para acompañar el día o la noche!.

Jerusalén esta fulgurante mientras el resto del mundo aparece en tinieblas la marcha de los exiliados o la procesión de la fiesta de los tabernáculos de entonces es la incontable multitud de naciones contando la nuestra, que hoy caminamos hacia Jesús cantando y llevando sus ofrendas.

LOS MAGOS UNA HISTORIA DE LITERATURA Y FE

Hoy es la Iglesia que marcha hacia la total Epifanía de Dios. Isaías, como la Iglesia, conocía la procesión del Éxodo sobre todo, después de la Epifanía del Sinaí cuando se manifestó la gloria de Dios (EX 24,16-17). En definitiva lo que Isaías y la Iglesia contemplan es la realización de las promesas de Dios.

Entre nosotros esa promesa es más urgente para los secuestrados y desplazados por la violencia política.

"Levántate y resplandece, Jerusalén, porque ha llegado tu luz, y la gloria del Señor alborea sobre ti. María: las tinieblas cubren la tierra y espesa niebla envuelve a los pueblos; pero sobre ti resplandece el Señor en ti se manifiesta su gloria. Caminarán los pueblos a tu luz y los reyes, al resplandor de tu aurora.

Levanta los ojos y mira alrededor: todos se reúnen y vienen a ti; tus hijos llegan de lejos, a tus hijos los traen en brazos. Entonces verás esto radiante de alegría; tu corazón se alegrará y se ensanchará, cuando se vuelquen sobre ti los tesoros del amor y te traigan las riquezas de los pueblos. Te inundará una multitud de camellos y dromedarios, procedentes de Madián y Efá. Vendrán todos los de Sabá trayendo incienso, oro y proclamando las alabanzas del Señor" (Is 60,1-6; primera lectura).

LA PROMESA ES: "DIOS CON NOSOTROS"

Siglos después del séptimo a.c. en el año 95 de la era cristiana Juan tiene una visión similar a la de Isaías cuando describe la Jerusalén celeste reemplazando la lámpara por el cordero (Ap 21,10; 23-26).

La Epifanía en Juan es el verbo que se hizo carne y habitó entre nosotros: "Hemos visto su gloria, la gloria del único hijo que procede del padre" (Jn 1,14).

En su ministerio Jesús es "la luz del mundo" (Jn 8,12) y esta luz tiene la cima en la cruz y la resurrección.

Los profetas videntes de la primera y segunda Alianza (ANT) contemplaron el esplendor de Jerusalén para que nosotros hoy comprendiéramos la marcha hacia la

Epifanía actual del Señor que nos presenta la Iglesia y nos confirmará la misión continental.

PEDAGOGICO EJEMPLO

Mateo es el único de los evangelistas que refiere el episodio de los magos que se acercaron desde el Este a rendir homenaje al Mesías.

Cuya estrella habían visto al amanecer (Mt 2,1-12) Este es un relato para contar el Misterio más que para dar rienda suelta a la imaginación así sea inspirado por la piedad popular lo popular como lo técnico de la liturgia debe respetar el Misterio.

A Mateo no se le puede leer como si fuera una simple colección de anécdotas o narraciones cronológicas de hechos cuyo interés hubiera sido la precisión histórica. El Evangelio de Mateo es la buena nueva de la Salvación dada en Cristo Jesús. Para hacer este anuncio Mateo cuenta con tradiciones, símbolos y sobre todo, con la literatura de la primera Alianza (A.T) En este contexto hay que leer la adoración de los Magos. Es una historia oída a las puertas de la literatura y la fe.

Mateo prefiere contar la anunciación a José que la anunciación a María; tampoco honra la Natividad.

Mateo cita un oráculo del profeta Miqueas para poner un soporte en el nacimiento de Belén: "y tu Belén". Efrata, tan pequeña para estar entre los clanes de Judá, pero de ti vendrá después de mi uno que va a ser gobernante de Israel" (Miq 5,1). Cuando Mateo cita a Miqueas no lo hace literalmente.

Cuando Mateo refiere al relato de los Magos utiliza diversas literaturas.

Particularmente la podría llamar "Midrash" y "Tárgum".

Si los Magos fueron o no persas no le interesa a Mateo, pero si lo fueron debieron haber pertenecido a la religión de Zoroastro, una casta que creyó en la venida del Mesías.

Su número tampoco es preciso, prevaleció el de tres quizás, por los tres regalos de oro, incienso y mirra, o la creencia de que representaban las tres razas semita (sem), negra (cam), indogermánica (jofet)

Los nombres tradicionales de Melchor, Gaspar y Baltazar aparecen en un manuscrito del siglo noveno, en italiano.

LA EPIFANIA DE PABLO

Un día en Atenas Pablo dirigiéndose a los miembros del Areópago, que era un cuerpo académico, les dijo: "lo que ustedes están adorando en la imaginación yo pretendo hacérselos conocer. El Señor de los cielos y la tierra no mora en santuarios hechos por manos humanas como si necesitase algo. Observo que sois demasiado religiosos. Me ha sorprendido encontrar un ara con esta inscripción".

Al Dios desconocido "Pues bien al que veneráis sin conocerlo yo os lo anuncio" (Hech 17,23-25).

DOS MANERAS DE REGRESAR, HOY

Mateo no dice nada sobre lo que pudo haberles sucedido a los magos después de su visita sólo que recibieron un mansaje en sueños de no volver a Herodes, así que retornaron a sus países por caminos diferentes al que habían recorrido para llegar a Belén.

Fue Dios quien en sueños no les permitió a los magos darle a Herodes la información que hubiera permitido suprimir al "rey de los judíos" cuyo nacimiento había sido anunciado por una estrella.

La distancia entre Jerusalén y Belén no es tan grande como para pensar que Herodes no se hubiese precavido del sitio de nacimiento de Jesús, además de la logística que tenia para seguir de cerca a los magos.

El camino de regreso siempre es el más duro. Es fácil caminar rápido cuando la ruta y la perspectiva de llegar están adelante. Pero no es fácil saber qué hacer cuando el retorno ha terminado cuando el entusiasmo se enfría en la nostalgia de darse cuenta que han comenzado a disminuir las grandes emociones del viaje.

El problema de mucha gente hoy, y quizás lo que les impide ser felices es que a menudo parecen estar caminando por el camino de regreso.

La Navidad y en ella la Epifanía no puede perecer por el hecho de haberse celebrado cronológicamente su sentido.

Así la poesía del Espíritu de Navidad se vuelve prosa simple.

Los simples hechos representan un mundo sin gracia; pero el realismo mágico incluye ver las cosas desde Dios e inclinarse ante ellos como divinos; es decir, con el sentido religioso que tienen. Van por el camino de regreso porque van perdiendo el sentido religioso de sus vidas abandonando ideales que los hicieron felices en lugar de seguir mirando o empezar a ver el mundo y los hechos con la fe que inspiró la temprana luz espiritual que recibieron cuando niños.

Los pastores, en cambio, regresaron glorificando y alabando a Dios por todas las cosas que habían visto y oído. Llevando en su regreso la expansión del alma que habían tenido en el momento del encuentro con el pesebre, María, José y el niño.

La felicidad no estaba sólo en que hubiera originado en Dios sino a partir tan humano y por tanto tan sencillo, como el refugio accidental de Belén. Como allí se encontraron la sencillez y el amor un establo fue suficiente para que Dios naciera.

EVANGELIO Mateo 2, 1-12

Nacido Jesús en Belén de Judea, en tiempo del rey Herodes, unos magos que venían del Oriente se presentaron en Jerusalén, diciendo: «¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Pues vimos su estrella en el Oriente y hemos venido a

adorarle.» AL oír esto, el rey Herodes se sobresaltó y con él toda Jerusalén. Convocó a todos los sumos sacerdotes y escribas del pueblo, y por ellos se estuvo informando del lugar donde había de nacer el Cristo. Ellos le dijeron: «En Belén de Judea, porque así está escrito por medio del profeta: Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres, no, la menor entre los principales clanes de Judá; porque de ti saldrá un caudillo que apacentará a mi pueblo Israel. Entonces Herodes llamó aparte a los magos y por sus datos precisó el tiempo de la aparición de la estrella. Después, enviándolos a Belén, les dijo: Id e indagad cuidadosamente sobre ese niño; y cuando le encontréis, comunicádmelo, para ir también yo a adorarle. Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y he aquí que la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo encima del lugar donde estaba el niño. Al ver la estrella se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa; vieron al niño con María su madre y, postrándose, le adoraron; abrieron luego sus cofres y le ofrecieron dones de oro, incienso y mirra. Y, avisados en sueños que no volvieran donde Herodes, se retiraron a su país por otro camino